# La masonería ilicitana en el siglo XIX

MIGUEL ORS MONTENEGRO

## 1. ELCHE Y LA MASONERIA DEL PAIS VALENCIANO A FINALES DEL OCHOCIENTOS

El fuerte desarrollo de la masonería en el País Valenciano en el último cuarto del siglo XIX contrasta con la casi total ausencia de trabajos de investigación en torno al tema. Tanto es así, que las varias aportaciones que se presentan a este Symposium constituyen, con las excepciones del trabajo de Joan Carles Usó para Castellón y el más reciente del masón Manuel Perales de Alicante[1], las primeras contribuciones al estudio de la masonería en un País Valenciano que, en 1881, aparece como una de las zonas de la península donde mayor expansión masónica se había conocido, según el mapa que el Gran Oriente de España elaboró en esa fecha. En este ámbito, las comarcas valencianas del sur con Alicante a la cabeza se muestran como las más activas. En la sección de masonería del Archivo Histórico Nacional de Salamanca se encuentra documentación de 32 logias de la provincia de Alicante, 13 pertenecientes a la capital y 19 al resto de la provincia. Precisamente, esta concentración de documentación en Salamanca explica la ausencia de estudios, mientras los archivos municipales o las propias Universidades de la Comunidad no procedan a la microfilmación del material existente. En el caso de Elche, la documentación, muy incompleta por lo demás, se reparte entre Salamanca y el Archivo Histórico Municipal de Elche.

Desconocemos por completo la labor realizada por las dos primeras logias que funcionan en Elche y de las que tenemos noticia gracias al profesor Ferrer Benimeli: *Illecense n.º 18,* fundada el 1 de febrero de 1870, y *Fraternidad n.º 29,* creada el 20 de marzo del mismo año, ambas pertenecientes a la obediencia del Gran Oriente Nacional de España (GONE). Con todo, a finales de la década de los años 70, cuando la masonería comienza a afianzarse en la ciudad, Elche cuenta con unos

1. USO I ARNAL, Joan Carles, *La masonería castellonense contemporánea,* en *La masonería en España* (Actas del I Symposium de metodología aplicada a la historia de la masonería española), Zaragoza. Diputación General de Aragón, 1985, págs. 257-270. PERALES Manuel, *Cuadernos de masonería,* Alicante. Asociación Amigos de Giner de los Ríos, 1985.

20.000 habitantes (23.847 en 1887) y una riqueza esencialmente agrícola –todavía en estos años la mitad de su población vive en las diferentes partidas rurales–. No obstante, se asiste en los años ochenta del siglo XIX a un proceso de industrialización en torno a la alpargata que surge con capital y mano de obra agrícolas. Tal transformación de la ciudad queda de manifiesto en la estructura profesional de las dos primeras logias ilicitanas, una continuación de la otra, de las que conservamos documentación: Mientras en la *Ilicitana n.º 124* de 1878 predominan los propietarios agrícolas, la logia *Ilicitana n.º 378* de 1888 se caracteriza por la preponderancia de industriales y obreros. De tal manera que podemos afirmar que, en el caso de Elche, el desarrollo de la masonería coincide con el cambio que transforma a una ciudad dominada por la agricultura en uno de los focos industriales aislados del País Valenciano.

Este desarrollo económico se ve acompañado por la aparición de unas sociedades en la ciudad a las que los masones ilicitanos no serán ajenos, pero que de ninguna manera se pueden considerar obras de las logias ilicitanas. En primer lugar, el Círculo Obrero Ilicitano, sociedad nacida en marzo de 1885 de un acuerdo entre la burguesía industrial ilicitana y un grupo de obreros para facilitar a la clase trabajadora una serie de servicios (médicos, socorros en caso de enfermedad y culturales), que no se pueden obtener de otra forma en aquellos momentos. En el Círculo Obrero participa el que podemos considerar el masón ilicitano más activo del siglo XIX: Joaquín Santo Boix, profesor de matemáticas que colabora también en la creación del primer Círculo Industrial de la ciudad en 1885. Lo más destacable de este círculo Industrial son las charlas semanales que en ese año tanto Joaquín Santos como otros oradores conservadores y republicanos dirigen a los trabajadores en el teatro Llorente de la ciudad hasta que los accionistas del teatro las encuentran peligrosas y terminan por suspenderlas. En aquellas charlas se intenta instruir a los trabajadores y, en el caso de Joaquín Santo, apartarlos de la Internacional que, en esos momentos, desarrolla sus trabajos de propaganda en la ciudad.

El dinamismo económico de estos años ochenta impulsa también la aparición en Elche de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad creada en 1886 y en la que de entre 10 accionistas encontramos a 3 masones ilicitanos: Joaquín Santo, Gervasio Torregrosa y Rafael Ramos.

Otro hecho relevante de esta década es la aparición en la ciudad de 14 semanarios que permiten, por primera vez, la defensa ante la opinión pública de planteamientos políticos conservadores, liberales y republicanos y la irrupción de una prensa anticlerical que, como veremos, mantendrá una fuerte relación con la masonería ilicitana.

A destacar también por su relación con la masonería ilicitana es la aparición del Casino en 1885, uno de cuyos promotores principales es el Marqués de Lendínez, principal introductor de la masonería en Elche,

quien participa también en la fundación de otros casinos en la provincia como los de Elda y Novelda[2].

## 2. LA LOGIA ILICITANA N.º 124

En octubre de 1877 se llevan a cabo los preparativos para la formación de la logia *Ilicitana n.º 124* perteneciente a la obediencia del Gran Oriente de España. El personaje fundamental en torno al cual se constituye la logia el 22 de enero de 1878 es Rafael Brufal Melgarejo, marqués de Lendínez, que en este año aparece como venerable maestro de la logia con el grado 18. Aunque desconocemos la fecha en que se inicia en la masonería y la logia en la que trabajó con anterioridad, el hecho cierto es que la actividad masónica la potencia en Elche este gran propietario y militar, casado en cuatro ocasiones, una de las cuales le permite obtener el título de marqués consorte. En consecuencia, pensamos que este nuevo intento procede de personas diferentes a las que participaron en las dos logias existentes en 1870 y quizá haya de relacionarse con la llegada a Elche de Rafael Brufal. No obstante, en un documento fechado en enero de 1880, un miembro de la logia *Alona* de Alicante se refiere al trabajo de propaganda realizado desde esta capital y que supone la erección de columnas en diferentes lugares de la provincia. Además de Elche, en Aspe, Dolores, Crevillente, Villena. Trabajos que se ven interrumpidos en Torrevieja y Monovar por la separación de hermanos de la *Alona* del Gran Oriente de España.

En el único cuadro lógico conservado correspondiente a mayo de 1878, la logia cuenta con 17 miembros, cuatro meses después de su puesta en marcha. Encontramos 4 propietarios agrícolas, 4 comerciantes, 5 profesionales liberales, un empleado, un escribano y un guarnicionero. De ellos hay 8 con el grado de aprendiz, uno con el de compañero, 6 con el de maestro, uno con grado 9 y el marqués con grado 18. La captación de miembros la hace el propio marqués y es su palacio de la Calahorra donde se celebran las tenidas. Lo más significativo nos parece el hecho de que, diez años más tarde, 9 hermanos nos los encontramos en la logia *Ilicitana n.º 378* que inicia sus trabajos en 1888.

Aunque carezcamos de información acerca de la incidencia de la logia en la ciudad, lo apuntado nos indica un carácter muy elitista y unas posibilidades de crecimiento bien limitadas. La documentación que completa el legajo del Archivo Histórico Municipal de Elche nos da cuenta de la creación en Alicante, en abril de 1878, de un Gran Tribunal del grado 31, en carta que el gran secretario del Gran Oriente de España, Utor, dirige el marqués.

---

2. Dos trabajos fundamentales para conocer el desarrollo de la ciudad a finales del ochocientos son los de GONZÁLVEZ PÉREZ, Vicente, *La Ciudad de Elche,* Valencia. Universidad de Valencia, 1976 y MORENO SÁEZ, Francisco, *Movimiento Obrero en Elche 1890-1930* (tesis doctoral inédita).

La preeminencia en la logia del marqués es absoluta, en junio de 1878 es nombrado representante ante el Gran Oriente de España y en ese mes es elegido también para participar en la creación de una logia en Alicante cuyo nombre no se especifica. Encontramos también un Reglamento de la logia *Espírita* de Alicante que posiblemente se tomará como modelo para la logia de Elche y que demuestra el carácter elitista al que hacíamos referencia. Así, los derechos que se deben abonar a la logia se cifran en las siguientes cantidades:

| | Rvn. |
|---|---|
| Por iniciación libre de todo gasto | 120 |
| Gr:. Com. | 40 |
| Gr:. Maest. | 60 |
| Por un Dip:. | 40 |
| Por Afil | 40 |
| Por Reg | 160 |
| Por un Certif | 12 |
| Cuota mensual | 8 |

Aunque la cuota mensual parece asequible, la cuota de iniciación y, sobre todo, el aumento de salario quedan al alcance sólo de economías desahogadas.

A los dos años escasos de su constitución la logia *Ilicitana n.º 124* se encuentra con el problema de la obediencia a seguir ante la crisis del Gran Oriente de España. Una plancha de enero de 1880 escrita por Ausó, miembro fundador de la logia *Alona* de Alicante dirigida al hermano Miniet de Sevilla y que se recibe también en Elche, nos pone en antecedentes de la confusión existente. En ella se explica que si en Sevilla se han separado del Gran Oriente Lusitano, un número considerable de hermanos de Alicante han abandonado el Gran Oriente de España y que el escrito recibido desde Sevilla les había ayudado a aclarar su propia situación. Además del comentario de la interrupción de trabajos de propaganda en la provincia, se hace referencia a la actitud tomada desde Alicante: «no somos díscolos ni desobedientes a nuestro Código fundamental y por ello nos separamos de quienes querían llevarnos por caminos irregulares y fines bastardos...». No obstante, se da cuenta también de que la separación no ha sido completa y que algunos hermanos de la logia *Alona* han deseado continuar en la obediencia del Gran Oriente de España fundando otra logia con el nombre de *Constante Alona*. Igualmente, se indica que los hermanos de Elche han tomado la decisión de separarse. Por último, desde Alicante se pide la admisión en la Confederación Masónica del Congreso de Sevilla y como razón se arguye «el no alejar a nuestra institución de otros fines que no sean el ejercicio de la caridad y la práctica de las más puras costumbres».

La búsqueda de una nueva obediencia todavía no está cerrada a finales de 1880. En otra plancha de septiembre de ese año, Ausó desde

Alicante contesta al marqués de Lendínez acerca de la situación del Gran Oriente de España y del Gran Oriente Nacional. Sobre este último, Ausó piensa que no está reconocido internacionalmente y le interroga sobre la posibilidad de intentar convencer a los hermanos de Crevillente para que sigan el ejemplo de Alicante y Elche en el abandono del Gran Oriente de España y conseguir lo mismo en Villena, Dolores y San Vicente y organizar un poder masónico en la provincia de Alicante con más de 14 logias. En relación con esta cuestión, otra plancha sin fecha legible de Ausó al marqués indica los trámites a seguir para formalizar la petición de carta constitutiva de una nueva logia. Se envía un modelo de acta masónica y algunas instrucciones a seguir como la obligación de cerciorarse de la legitimidad de los títulos de cada uno de los hermanos, el título distintivo de la nueva logia y los sellos, la celebración de elecciones para escrutinio secreto y la fijación de los cargos. Para abreviar los trámites se insinúa que todos ellos se pueden tratar en una sola tenida con sólo fijar fechas distintas en las actas.

La documentación del legajo del Archivo Municipal de Elche termina con la notificación desde la secretaría del Gran Oriente de España de que el 30 de agosto de 1880 dicha secretaría borra del registro general a la logia *Ilicitana n.º 124* al no remitir a Madrid desde enero de 1878 los cuadros lógicos y la relación de los trabajos realizados.

En definitiva, la logia tan sólo mantiene una relación con el Gran Oriente de España en el momento de su carta constitutiva y a los dos años se produce la ruptura con esta obediencia. A partir de entonces, parece indudable la influencia que desde Alicante se ejerce sobre la logia *Ilicitana* a través de la figura del marqués. Desconocemos la respuesta que Elche da a esa situación, pero parece indudable que los trabajos masónicos fueron a menos y que se pierde la oportunidad de consolidar la masonería en la ciudad. A finales de 1878 la logia lejos de crecer, había perdido ya a algunos de sus hermanos. Así, en una plancha de felicitación al maqués de los 17 del cuadro lógico sólo figuran 12 miembros. La crisis del Gran Oriente de España por las irregularidades de su gran secretario Utor y la falta de claridad posterior quizá influyera en algunos de los miembros de la logia *Ilicitana* para abandonar. Entre otros, hombres significativos en Elche como José María Buck, uno de los pioneros de la industrialización ilicitana y futuro líder liberal; Rafael Ramos, José Pomares o Antonio Giménez Alberola. La continuidad de todos ellos en la masonería hubiera sido de inestimable ayuda para el arraigo de ésta en la ciudad. Lo cierto es que en los años siguientes no hay referencias ni documentales ni indirectas sobre la continuidad de la masonería en la ciudad. Tan sólo en 1885 un semanario satírico conservador ilicitano, *El Bou*[3], ironiza acerca de las reuniones secretas de un

3. El Bou, *La Prensa en Elche*, Elche, Manuel Pastor, editor. 1985.

grupo de masones que no pasan desapercibidas para ningún ilicitano, pero sin la más mínima incidencia y sin que se pueda constatar ningún tipo de organización formal[4].

## 3. LA MASONERIA EN LA PRENSA ILICITANA DE LA DECADA DE LOS OCHENTA DEL SIGLO XIX: LA LIBERTAD Y EL TRIANGULO

De los 25 semanarios ilicitanos surgidos a lo largo del siglo XIX encontramos dos relacionados con la masonería: *El Triángulo* y *La Libertad.* Del primero, nacido en 1884, se conservan tres números, lo que sólo nos permite establecer la hipótesis de su probable relación con la masonería. Ello se confirma por la propaganda que se hace del Anuario Masónico Universal de 1886. Sin embargo, el semanario, que se define como republicano democrático está dirigido por uno de los hombres más destacados del republicanismo ilicitano de finales del siglo XIX: Juan de Mata Coquillat, por lo demás ajeno a la masonería.

El semanario *La Libertad* se publica por primera vez en febrero de 1887 dirigido por Gerónimo Blasco, librepensador y, que sepamos, no iniciado en la masonería. El subtítulo de la publicación es el de semanario político independiente y de intereses materiales, pero hasta el número 30 (11 de septiembre de 1887), es órgano del grupo librepensador *La Fraternidad,* relacionado con el también librepensador grupo *Paz,* que en Alicante dirige Enrique Chaminade. El periódico señala la formación de *La Fraternidad* con Francisco Torrent como iniciador y con algunos hombres vinculados a la logia denominada *Ilicitana n.º 124* primero e *Ilicitana n.º378* después, que comienza sus trabajos en 1888 con nueva numeración, coincidiendo precisamente con la desaparición del semanario.

En torno a la incidencia del librepensamiento, *La Libertad* menciona en una ocasión que el grupo *Paz* de Alicante lo forman más de 480 ciudadanos, lo que parece una cifra dada con bastante optimismo, si se tiene en cuenta que a finales de 1887 el grupo alicantino no tiene más de medio año de vida. Respecto al grupo *La Fraternidad* de Elche se puede cifrar en poco más de una docena de hombres y alguna mujer, que son los que participan en los actos de propaganda laica que el grupo patrocina. Con todo, por una decisión del director del semanario no explicada, *La Libertad* recobra su independencia a partir del citado número 30, aunque no abandona su defensa del librepensamiento. Incluso se anuncia entonces el intento de creación de un nuevo grupo libre-

4. La documentación comentada de esta logia se encuentra en un legajo sin catalogar recogido por el archivero Pedro Ibarra Ruiz en el Archivo Histórico Municipal de Elche.

pensador, *La Igualdad,* bajo iniciativa del propio Blasco, que no llega a constituirse.

Aunque no se prodiguen las referencias a la masonería en el semanario, en septiembre de 1887 se recoge un artículo de una publicación masónica de Alicante, *La Humanidad,* en torno a la polémica surgida por el intento del obispo de Oviedo, Martínez Vigil, de formar una liga antimasónica. Las logias *Juan de Padilla* y *Comuneros de Castilla* proponen como réplica 8 puntos para desarrollar la masonería en el país recalcando la importancia que para su arraigo puede tener la participación de maestros y maestras de primera enseñanza. De estos puntos, el periódico de Alicante rechaza dos: el que hace referencia a no consumir en establecimientos que fijen en su portada el letrero de no se abre en días de fiestas, y aquel otro de que no se manden los hijos a escuelas religiosas, aunque sus profesores sean laicos. Como una forma de proteger las obras masónicas se recomienda especialmente la prensa y se indica una larga lista de publicaciones masónicas:

8 en la Península (incluida *La Humanidad*).
16 en Cuba.
2 en Puerto Rico.

Además, se ofrece también una relación de 26 publicaciones afines a la masonería entre las que se incluyen *La Libertad,* de Elche, y *La Unión Democrática, El Graduador y El Cullerot,* de Alicante.

*La Libertad* constituye en Elche el primer exponente de una prensa esencialmente anticlerical, alejada tanto del ateísmo como de la religión católica y que combate con especial saña el jesuitismo. El argumento empleado reiteradamente es el de que la religión católica y sus ministros se han convertido en mercaderes y negociantes del espíritu. Por ello propugna una sociedad laica manifestada a través de nacimientos, matrimonios y entierros celebrados por lo civil. Se repiten a menudo las descalificaciones hacia clérigos o instituciones religiosas. Como muestra, se cita en una ocasión el caso de un cura de Elche que a la fuerza asiste a un enfermo y al no dejarse éste levanta un acta como que está loco. El semanario comenta siempre con especial atención cualquier acto civil que tuviera lugar en Elche o en otro punto de la península. En Elche tan sólo se recoge un entierro por lo civil, un matrimonio –en cuya ceremonia los novios son abucheados por algunos vecinos– y la inscripción civil de una hija de un librepensador y masón ilicitano.

A través de esos actos podemos establecer una lista de 18 librepensadores en la ciudad –16 hombres y 2 mujeres–, en torno a 1887. La práctica totalidad de los hombres se incluyen en la logia *Ilicitana n.º378.* Nos parece significativo que los dos hombres clave de la masonería ilicitana en estos años no participen en tales manifestaciones: el marqués y Joaquín Santo. El primero, porque compagina su filiación

masónica con actividades dentro de la Iglesia Católica como la presidencia de una cofradía de Semana Santa, y el segundo, aunque republicano, poco dado a actos más o menos escandalosos de la época.

El periódico se hace eco del desarrollo en estos años 80 del librepensamiento en España a través de la llamada Unión Española, liga anticlerical de librepensadores fundada por Bartolomé Gabarró, junto al papel destacado de Chíes y Demófilo. La publicación librepensadora que desde *La Libertad* se considera fundamental es *Las Dominicales del Librepensamiento*, de Madrid. Precisamente, uno de sus redactores, Facundo Dorado, se desplaza a Elche para dar una conferencia. La actividad a la que se dedica mayor propaganda es la creación de escuelas laicas. Si en el caso de Elche no llega a funcionar ninguna, se destaca la fundada en Alicante por el grupo *Paz*.

Al librepensador se le define desde las páginas del semanario como a un hombre que no adora imágenes, sino a la ciencia, que no funda conventos, sino edificios donde el hombre aprende a ser buen hijo, buen esposo, buen padre y honrado ciudadano, despreocupado de toda religión positiva. Asimismo, se huye del ateísmo, fijando la cuestión en la existencia de un arquitecto indefinible. En otra ocasión se precisan como fines prácticos la creación de escuelas laicas, la secularización de los cementerios y la fraternidad universal.

Políticamente, el semanario se define como liberal avanzado y sin mayor concreción, se siente más cómodo con los liberales de Sagasta que con los conservadores de Cánovas. En ningún momento se defiende la república como forma de estado, a pesar de los lamentos frecuentes por la falta de libertades, sobre todo cuando las denuncias comienzan a hacerse notar en el semanario. *La Libertad* da cuenta de un par de ellas y, sobre todo, de sus consecuencias: Un colaborador obrero de *La Libertad*, Salvador Verdú, es condenado por un artículo titulado «El confesionario» a 3 años, 6 meses y 1 día de prisión correccional, 250 pesetas de multa y los gastos del proceso. Lo curioso del caso es que *La Libertad* se limita a contarlo cuando el librepensador se halla ya en cárcel y no lo vuelve a mencionar. Posiblemente, su director propietario no está dispuesto a jugársela por el librepensamiento ante tal panorama legal. Por el contrario, *La Libertad* se dedica a hostigar con asuntos menos delicados como el ornato o el impuesto de consumos al Ayuntamiento liberal de Elche de 1887.

Otro tema presente en el periódico es el de las manifestaciones culturales de la ciudad. Fundamentalmente, el teatro y una literatura anticlerical de la que se hace constante propaganda. Como títulos más repetidos citaremos Criterio y Moral Laicos, Suspiros Clericales, El Syllabus y el Estado o Conspiración del Clero, Los Perros del Señor, Pillerías Clericales, Pío IX ante la Historia en 5 tomos o el Librepensamiento explicado a mi hijo, del Doctor Gabarró.

Nos parece indudable la influencia en Elche tanto del *Triángulo* como semanario republicano entre finales de 1884 y mediados de 1886, como de *La Libertad* a lo largo de 1887. Desconociendo la incidencia del primer semanario, en el caso de *La Libertad* sus efectos se pueden medir por el propio crecimiento de la masonería ilicitana, como tendremos ocasión de comprobar en la logia *Ilicitana n.º 378* a partir de 1888. Y ello a pesar del porcentaje altísimo de analfabetismo que se cifra en el año 80 en torno al 82 por ciento en Elche, superior incluso al de la provincia de Alicante, que es uno de los más altos de España en estos momentos. En cualquier caso, el ejemplo de *La Libertad* como periódico anticlerical no deja de ser en Elche una excepción: a partir de comienzos del siglo XX el laicismo tendrá en la Agrupación Socialista local su máximo defensor[5].

## 4. LA LOGIA ILICITANA N.º 378

Sin que podamos determinar de qué forma se resuelve en Elche la crisis del Gran Oriente de España, ni la obediencia que toma la logia *Ilicitana n.º 124* después de la correspondencia que mantiene el marqués de Lendínez con Ausó, miembro destacado de la logia *Alona* de Alicante, la documentación existente en Salamanca sólo nos permite saber que en abril de 1888 funciona nuevamente en la ciudad una logia denominada *Ilicitana n.º 378* adscrita a la obediencia del Gran Oriente de España y continuación, pues, de la *Ilicitana n.º 124*. El cambio de numeración se explica por una restructuración de logias pertenecientes a la obediencia del GODE. No obstante, y a pesar de la indudable decadencia sufrida por la masonería ilicitana entre 1878 y 1888, contamos con alguna referencia que nos permite suponer que los trabajos no se interrumpen del todo. Además de la indicación del semanario *El Bou* referida antes, un dato significativo es, sin duda, el número considerable de iniciados que el único cuadro lógico de la *Ilicitana n.º 378* nos muestra, a pesar del abandono de 9 miembros de la logia anterior. De un total de 45 hermanos, tan sólo 8 figuran en la *Ilicitana n.º 124*. La clave de tal crecimiento creemos que debe relacionarse con la labor de los semanarios citados, que acercarían a la masonería a nuevos hombres. Por otra parte, se aprecia una diferencia notable respecto a la composición social de la nueva logia, bastante menos elitista que la anterior:

17 obreros.
12 industriales.
6 propietarios agrícolas.

---

5. *El Triángulo*, Biblioteca Gabriel Miró de Alicante. *La Libertad*,, Biblioteca Pública Municipal de Elche.

5 profesionales liberales.
3 administrativos.
2 comerciantes.

Como indicábamos, la propia transformación de la ciudad en estos años 80 se evidencia en la evolución de la masonería ilicitana. Predominan ahora hombres relacionados con la industria de la alpargata –patronos y obreros–, siendo minoría los propietarios agrícolas. A destacar también es el hecho de que el marqués ya no figura como venerable maestro de la logia a pesar de su grado 18 y le sustituye Joaquín Santo, grado 3, muestra de su fuerte incidencia en la ciudad y en la propia logia.

Sin embargo, el rasgo más significativo es que, a diferencia de lo que ocurriera en la experiencia anterior, figuran en la logia un buen número de librepensadores que a través del semanario *La Libertad* los vemos participar en actos de propaganda laica impulsados por el grupo *La Fraternidad.* Del total de 45 hermanos, al menos 13 los podemos considerar librepensadores, frente a hombres como el marqués de Lendínez u otros que están muy lejos de tomar posturas anticlericales y que, por el contrario, son católicos practicantes. Todo lo cual muestra la disparidad ideológica de la *Ilicitana n.º378* y, obviamente, la dificultad de trabajar juntos. Que a las primeras de cambio la logia deje de funcionar no es, por consiguiente, de extrañar.

El resto de información que poseemos de esta logia es muy escasa. Tan sólo una plancha del secretario Modesto Sanjuán recogiendo la recomendación del n.º 21 de *Simbolismo* de enviar columna constitutiva y relación de obreros. Desde Elche se contesta que la logia se inicia en 1878 –por lo que se consideran continuadores de la *Ilicitana n.º 124*– y que de un total de 45 hermanos, hay 8 inactivos, durmientes, fallecidos o con plancha de quite.

Además, una plancha de la logia *Patria n.º 216* de Barcelona en demanda de ayuda económica y un último documento en el que el secretario Modesto Sanjuán, en mayo de 1892, comunica que desde dos años atrás, la logia había dejado de funcionar. Así que tan sólo podemos considerar la vida de la *Ilicitana n.º 378* entre 1888 y 1890. A partir de este momento y hasta 1926 no volvemos a tener noticias de trabajos masónicos en Elche[6].

## 5. CONCLUSIONES

Al margen de la trayectoria de las dos logias *Illecense n.º 18* y *Fraternidad n.º 24* nacidas en 1870, documentalmente, pues, la presencia

6. AHN Salamanca, sección *masonería* leg. 582-A-12.

de la masonería en Elche se limita en el siglo XIX a cuatro años 1878-1880 y 1888-1890. Sin embargo, a pesar de ello podemos definir ambas etapas, sobre todo la segunda, como las de mayor implantación de la ciudad y como la única vez que su presencia se deja notar, tanto en la prensa a la que nos hemos referido, como en la participación de masones librepensadores en actos de propaganda laicos. De un total de 80 masones ilicitanos iniciados entre 1878 y 1936, 55 pertenecen a las dos logias del siglo XIX y 25 a una logia *-Illice Constante n.º 7-* y a un triángulo *-Alkudia n.º 6-*, del siglo XX. Las peripecias de la masonería española de finales del siglo XIX facilitan indudablemente la falta de arraigo en una ciudad en la que, tras cerca de dos décadas de trabajos de organización, todo queda en aguas de borraja. Y lo peor del caso es que aquellos años fueron la mejor oportunidad. A partir de ahí, nada en la Restauración, reorganización en la Dictadura de Primo de Rivera, nueva desaparición en la II República -en el bienio negro- y vuelta a empezar desde 1977. Todo un siglo para comenzar a rodar y con perspectivas más que negras para el futuro.

Por último, y siguiendo el razonamiento para nosotros válido que Joan Carles Usó hace para el caso de Castellón, la debilidad de la masonería ilicitana puede conectarse con la de un republicanismo siempre inestable en la ciudad, lastrado por la hegemonía desde principios de siglo de la Agrupación Socialista Ilicitana.